

MES	TRIMESTRE	SEMI-ANUAL	ANUAL
Madrid	10 rs.	30	60
Provincias	12	36	72
Extranjero	24	72	144
En las Antillas	10	30	60
En Filipinas	10	30	60

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea por día. Los anuncios de larga duración se cotizan á parte. También se admiten remitos y comendados á precio igualmente convencional. El Eco de España se publica los días de excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

Madrid.—Adm. de la Imprenta y Redacción periódica, calle de la Victoria, 8. 2.
Extranjero.—Paris, para suscripciones al año, C. A. Suñer, rue d'Orléans, 35. —Paris, para suscripciones al año, C. A. Suñer, rue d'Orléans, 35. —Londres, para suscripciones al año, C. A. Suñer, 1, Cecil Street, Strand. En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó por correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo el abono en efectivo, se servirá las suscripciones en Ultramar. El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se replica que sea en carta certificada.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Miércoles 29 de Enero de 1873

NÚM. 904

CRONICA PARLAMENTARIA

CONGRESO.

Empezó la sesión con un leve tiroteo presentando los diputados radicales alguna otra exposición en favor de la abolición de la esclavitud en Puerto Rico y en Cuba. Nuestro amigo el Sr. Estéban Collantes presentó de una vez cuarenta exposiciones, en las que se ruega al Congreso que deseché el funesto proyecto de las reformas en Puerto Rico y en Cuba, mientras estas reformas sean allí la bandera de la discordia. Añadió el diputado moderado que hacen más daño al Gobierno que provecho las exposiciones que presentan sus amigos, porque han dado en la gracia los nuevos formularios de añadir que se desean reformas y la abolición de la esclavitud en Cuba, cosa que no ha anunciado el Gobierno, pensamiento funestísimo que debía rechazar el presidente del Consejo de ministros en el acto mismo de presentarse una exposición en este sentido.

Las exposiciones que presentó el Sr. Estéban Collantes son de Ayuntamientos de la provincia de Alicante y del comité del partido constitucional, de los vecinos de Gerona, Huelva y Badajoz, de Colmenar de Oreja, concejo de Soto, de Barco, Calasparra, Barajas de Melillo, Cegama, Polau, Reinos, Fuente Olmedo, Fuente el Sol, Alda mayor de San Martín, Ptas, Ramiro, Pozaldez, Trujillo, Valencia de Alcántara, Montánchez, Maltiparta de Cáceres, Arroyo del Puerto, Zarza la Mayor, Paraleda de la Mata, Castañar de Ibor y otras varias.

Leyóse en seguida con gran solemnidad y aparato el dictamen de la comisión sobre el proyecto de la abolición de la esclavitud, en el cual se introducen dos alteraciones sobre el del Gobierno: es la primera, que los cuatro meses para declarar libres á los negros de Puerto Rico, se han de entender desde el día en que se publicó la ley en la Gaceta de Madrid, y esta modificación no deja de tener su importancia: es la segunda sobre el modo de hacer la indemnización á los dueños de los esclavos. Se nos figura que con el proyecto del Gobierno y el proyecto de la comisión, los dueños de esclavos han de ser difícilmente indemnizados.

Pidieron la palabra en contra nuestros amigos los señores conde de Toreno y Estéban Collantes, y algo después otros varios señores diputados de todos los lados de la Cámara; pero hubo en esto alguna confusión, como sucede siempre, y en tales momentos pidió y obtuvo la palabra el Sr. Estéban Collantes para explicar lo que había ocurrido con el presidente del Congreso sobre la forma de llevar la discusión, habiendo convenido en que usarían de la palabra los Sres. Bugallal, Toreno, Lassala y Estéban Collantes; pero en vista de haberse presentado en la Cámara los conservadores de la revolución, y en vista, asimismo, de la gravedad del asunto, y de la magnitud de los intereses comprometidos, el Sr. Estéban Collantes pidió al señor presidente de la Cámara, al Congreso y al Gobierno que no pusieran el menor obstáculo ni embaraño á la discusión; que se permitiera ampliamente la manifestación de todas las opiniones con amplitud y sin tasa.

El Sr. Rivero, presidente de la Cámara, manifestó una completa adhesión á las opiniones de nuestro amigo; y el Sr. Martos, ministro de Estado hizo análogas declaraciones con gran resolución y firmeza. Los debates, pues, serán solemnes y tan amplios como la gravedad de la materia exige, con lo cual se ha visto claramente que nuestros amigos procuran por el interés de la Liga y por el interés de todos los partidos.

Entrándose en la órden del día, la importancia de la sesión se ha dividido entre el brillante discurso del Sr. Vidart, tan distinguido oficial de artillería, como orador fácil y correcto, y una parte ya considerable del no menos erudito discurso del Sr. Canalejas.

El Sr. Vidart impugnaba el voto particular y defendía al mismo tiempo el dictamen de la mayoría, de que es miembro. Su principal argumentación se redujo á demostrar que el partido radical es inconsecuente si aprueba el proyecto de la minoría, porque en ese proyecto quedan subsistentes las quintas, pero de una manera vergonzante y vergonzosa; y el Sr. Vidart demostró esto de una manera concluyente, y demostrándolo echó por tierra el proyecto de la minoría.

El Sr. Vidart se mostró rígido, enérgico y severo mantenedor de los principios, aunque su sistema peca por otros conceptos. Buenos aires corrieron ayer hacia los republicanos, porque hacia las ideas democráticas más exageradas volvía los ojos el Sr. Vidart para organizar su ejército, desentendiéndose sobre este punto la voz del Sr. Pi y Margall.

Otro tanto hizo el Sr. Canalejas, recurriendo con habilidad suma á los testimonios de Castelar, que es el corazón de la democracia, y de Figueras, que es la cabeza de la república. ¡Audiarán los miembros del triunvirato al palenque de esta discusión!

El Sr. Canalejas demostró que la ley que se discutía era civil más que militar, sin duda para advertir al ministro de la Gobernación que no debía abandonar la Cámara en estos instantes, y sin duda también para hacer ver á los diputados la verdadera importancia que tiene esta ley, y que deberían atender á su examen antes que abandonar el Congreso para hacer el papel de mendigos en los ministerios.

El Sr. Canalejas se dedicó también con grande afán, y haciendo los mayores esfuerzos, á demostrar que no habrá quintas si se aprueba el proyecto de la minoría, y que se cumplirá la promesa de los radicales. En esta parte estuvo el Sr. Canalejas más metafísico y académico que lo que convenia al caso. La necesidad que hay de emplear argumentos oscuros para un hecho tan claro, demuestra que en esta parte los argumentos del Sr. Vidart fueron más verdaderos; los del Sr. Canalejas más complicados.

Hoy debe terminar su discurso el Sr. Canalejas, y regularmente terminará en el debate los Sres. Estéban Collantes y general Peralta.

La sesión de la noche comenzó á las nueve, bajo la presidencia del Sr. Gomez, y continuando en ella la discusión del presupuesto de gastos á todo galope, pues fueron aprobadas las cuatro primeras secciones, la mayor parte sin debate.

El Sr. Ariño se ocupó de la Deuda del personal, y combatió la exposición que al Congreso han remitido los tenedores.

Contestóle el Sr. Ramos Calderon, y el señor Echegaray vino á reforzar sus argumentos.

El Sr. Aguilar presentó una enmienda á la sección quinta, que dió origen á una cansada discusión entre dicho señor y el Sr. Villaverde.

También habló el Sr. Salaverria para una alusión, y defendió con energía, aunque brevemente, la ley de clases pasivas del año 64.

SENADO.

La sesión de ayer fué tan instancial como muchas de las que se celebran en la alta Cámara.

Dada lectura del dictamen sobre proyecto de ley de presas marinas, el Sr. Calderon Collantes pidió que no se señalara día para su discusión hasta que se remitiesen varios documentos que indicó.

También se leyó otro dictamen sobre prórroga para la continuación del ferro-carril de Utrera á Osuna.

Y sin duda agobiados los señores senadores por el peso del trabajo, se levantó la sesión á la media hora de comenzada.

EL MANZANILLO

Hay un árbol, indígena de las islas Caribes, que produce una fruta tan venenosa, que no sólo mata al hombre ó animal que la come, sino que hace venenosa la carne del animal que la ha comido. Ese árbol se llama *manzanillo*. Dicese que no sólo mata con su fruto, sino también con su sombra, pereciendo sin remedio el infeliz que á ella se ha cobijado. ¡Quién será tan imprudente que tuviese en su jardín un árbol tan nocivo, ó que encontrándole en él no se apresurase á aserrarle y á arrancarlo hasta su última raíz!

Pues bien; hay en España una especie de árbol manzanillo, cuya sombra enerva, enfra y mata, tranquila y lenta, pero irresistiblemente, y á la cual, sin embargo, no sólo hay quien se cobija, sino quien tiene vehementemente deseo é incesante y devorador afán por cobijarse: se ve á los que á él se arriman, llegar llenos de vida, paralizarse en seguida, languidecer y morir; y á pesar de ello, acuden otros también llenos de vida y robustez para experimentar la misma paralización y languidez y sucumbir como los anteriores han sucumbido. Esto no es nuevo, por más que sea tan deplorable como absurdo: en algunas regiones de la India es frecuente ver á muchos entusiastas arrojarle al suelo cuando pasa el carro que conduce á su más venerado ídolo, para tener la honra y suprema beatitud de ser aplastados por sus ruedas.

La acción de esa especie de árbol, manzanillo es constante y nadie deja de experimentar sus efectos: no se salva, sino el que al sentarse á su sombra se levanta y sale corriendo por haber recibido una impresión parecida á la que recibe ó experimenta aquel á quien se ha arrimado un puntapié. No hay ninguna otra preservativo, ni la diferencia de postura para recibir la sombra, ni la de temperamento, ni la de edad: ni circunstancias: sea quien y cual fuere, se halla sometido á su influencia, como todos á la muerte.

Llegan juntos radicales y conservadores, de procedencias distintas, de opuesto temperamento político, se acercan al manzanillo robustos, alegres, llenos de lozanía, y al poco tiempo languidecen y mueren. Llegan otros de idéntica procedencia y sucumben también; vienen después los radicales y languidecen y mueren llegan en seguida otros antiguos radicales, que se creían aclimatados y dispuestos á resistir la maligna influencia del manzanillo, como el negro resiste la del vómito, y mueren también; les suceden otros, de procedencia conservadora; se creen que van á resistir y también mueren llegan, por último, otros radicales, que habían pasado la enfermedad del manzanillo, y que, teniendo por inaccesibles al maligno influjo de su sombra, se acercaban llenos de confianza; y también experimentan la languidez, la acción narcótica del árbol funesto y están ya próximos á morir.

Y no se diga que la causa de la muerte ha de buscarse en otra parte y atribuirse más bien á efecto de una combinación de circunstancias, que independientemente de la sombra de ese árbol ocasionarían la muerte de los que se hubiesen arrimado á él; porque los más experimentados doctores convienen unánimes en que esa y no otra es la causa, como se conviene sin contradicción en que en determinadas regiones las tercianas y ciertas calenturas son resultado

de las emanaciones palúdicas; y porque no hay quien no se halle convencido de que no se puede decir de ese árbol que el que á buen árbol se arrima buena sombra le cobija.

No; ninguno de cuantos se han arrimado á ese árbol ha reconocido por causa de su languidez, de su paralización y de su muerte inmediata más que la circunstancia de haberse arrimado al funesto manzanillo; nadie ha languidecido y muerto de un golpe *zúbrato* recibido en un Parlamento, ni en las calles ni en los campos, que es donde suelen recibirse golpes mortales; nadie ha experimentado tales síntomas, descansando á la sombra del árbol de la antigua monarquía, ni aun siquiera cobijándose bajo el árbol de la libertad, y eso que á veces su sombra es tan fuerte que deja la tierra de color de sangre; no; estaba reservado ese triste privilegio al funesto manzanillo, en mal hora implantado en España y que, si no es indígena de las islas Caribes, lo es de cerca de Caribdis, sitio de muy antiguo siniestro para quien tenía y tiene la desgracia de acercarse á él.

Explíquese, si se puede, la coincidencia de no poder disfrutar un momento de salud pública en la tierra, antes bañada por el antiguo y saludable sol de España, desde que en ella se ha implantado el manzanillo: explíquese de otra manera que no sea atribuyéndolo á su mortífera influencia, ese estado de languidecimiento y de muerte en que se encuentra cuando antes vivía en paz y con lozana vida en toda la extensión que hoy cubre con su sombra; consúltese á los más entendidos, á los más sabios para que digan, si no están convencidos, de que desapareciendo el árbol desaparecería ese estado morboso general; y si contestan unánimes afirmativamente, y teniendo además el íntimo y profundo convencimiento de que la causa principal es esa sombra que hiela y destruye toda vida; dígame si no es una demencia de suicida arrimarse á esa sombra ó no cortar el árbol, si es que á todas partes ha de alcanzar su sombra.

Por fortuna, ese manzanillo trasplantado á España, no echa raíces y las pocas que se le trajo se han acorchado, presentando todo él por su falta de jugos naturales las apariencias del corcho, lo cual hace esperar que pronto deje de dar sombra porque caiga al primer soplo del huracán ó porque sea derribado en vista de que no sirve más que para mal. Aquí, donde insensatamente se han derribado árboles frondosos, de muchos siglos y de vivificante sombra, no ha de derribarse el árbol escueto, sin lozanía y que sólo sirve para enervar y matar con su sombra. Aquí, donde tanto se quiere vivir al sol que más calienta, ¿es posible que haya quien quiera cobijarse bajo la sombra del manzanillo? ¡No ha de iluminar Dios con el sol de su misericordia á los que se sientan en esa sombra de la muerte, dirigiendo sus pies por los caminos de la paz!

CUESTION HIDALGO

Las dos cuestiones que absorben la atención general y ponen en gravísimo aprieto al Gobierno y á la situación son la de los artilleros y la de la esclavitud. La primera se recrudece cada vez más, y aunque algunos colegas suponen que existe divergencia de opiniones entre los jefes y oficiales del cuerpo en la manera de apreciar la solución propuesta por el ministro de la Guerra, creemos que todos observarán una misma conducta respecto á la presentación de las solicitudes de retiro y licencia absoluta.

La prensa toda se ocupa del conflicto surgido con motivo del nuevo destino del general Hidalgo.

La *Política* se expresa en estos términos: «En la conferencia celebrada ayer por el director de Artillería con el presidente del Consejo, este dió á aquel la seguridad, para que se la trasmitiese á sus

subordinados, de que al general Hidalgo, enviado á Cataluña á las órdenes del capitán general, no con mando de división conferido por el ministro de la Guerra, no se le confiará fuerza alguna de artillería, lo cual haría imposible todo conflicto con los jefes y oficiales de esta arma.

Aunque se ha dicho que el general Primo de Rivera había considerado inadmisibles esta transacción, tenemos motivos para creer que la aceptó, que la comunicó á sus subordinados, y que algunos de estos, no todos, fueron quienes la rechazaron, insistiendo en que el director diera curso á las solicitudes de retiro que tenían presentadas.

En consecuencia, hoy han sido enviadas por el ministro de la Guerra 18 solicitudes de otros tantos jefes y oficiales; pero parece que el director no hace causa común con ellos, como la vez anterior, y que no todos los individuos del cuerpo están conformes con el paso dado por aquellos.

En cambio, el ministerio todo está unido en esta cuestión, resuelto á obrar con energía y apoyado por el Rey, con quien esta tarde á las cinco ha tenido una conferencia para participarle los acuerdos en ese sentido tomados esta mañana en Consejo de ministros.

Cuéntase que, por toda respuesta, D. Amadeo habría dicho: ¡adelante! ¡adelante! Lo cierto es que, después de volver el Sr. Ruiz Zorrilla de Palacio y de terminar la sesión del Congreso, el Consejo de ministros ha vuelto á reunirse en el salón de la presidencia de la Cámara popular y que se da por cosa corriente el que van á ser admitidas las solicitudes de retiro hechas por los susodichos jefes y oficiales de artillería.

En *El Pensamiento Español* encontramos dos versiones no muy conformes.

«Esta mañana, dice la primera, han celebrado Consejo los ministros para tratar de la cuestión de los artilleros, que toma cada día proporciones más alarmantes.

Segun hemos oído, están divididos los ministros apreciando la cuestión de manera distinta. Los unos están al lado del general Hidalgo, y los otros no quieren disjuntar al cuerpo de artillería.

Estos últimos lo entienden. ¡Ay del Gobierno y de lo que sostiene el día en que los artilleros ú otra fuerza les falte!

Mas adelante dice en un segundo suelto:

«La cuestión de los artilleros adquiere cada momento mayor gravedad. Parece que por fin han acordado los ministros sostener á toda costa al general Hidalgo, cueste lo que cueste, y suceda lo que suceda; pero se dice que antes de tomar esta gravísima determinación, el Sr. Zorrilla ha consultado á don Amadeo, el cual ha manifestado que tiene su confianza y puede seguir adelante en esta cuestión, procediendo con toda la energía y severidad que sean necesarias.

En vista, pues, de esto, el Gobierno no sólo admira todas las peticiones de retiro que se presentan, sino que mandará procesar á todos los oficiales de artillería que pretendan dejar el servicio.

Estas noticias corren en el salón de conferencias, y son confirmadas por personas de autoridad y no desfavorables á la situación.

La *Epoca* hace notar la prudencia del general Córdova y la inflexibilidad de los demás ministros:

«El verdadero objeto, dice, del Consejo era la cuestión artillera, y fuera de algunas observaciones prudentes hechas por el general Córdova, la mayoría del ministerio se mostró muy decidida contra los artilleros y muy aferrada en sostener la comisión dada al general Hidalgo. Este, sin embargo, no saldrá de Tarazona, donde no creemos que haya un solo artillero.

Entretanto, las solicitudes de retiro han empezado á presentarse, porque los oficiales de artillería hacen cuestión de honor al no exponerse á ser mandados por el capitán del arma que intervino en los tristes sucesos de 1866.»

El *Diario Español*, nos da noticias más detalladas de la manera de pensar de cada ministro en la cuestión que nos ocupa.

«La cuestión suscitada, dice, por el arma de artillería con motivo del nombramiento del general Hidalgo para un mando en Cataluña se complica por momentos.

El Consejo de ministros ha estado reunido toda la mañana para ocuparse del asunto y resolverlo de una manera conveniente, y, según se dice, han dominado en el Consejo dos opiniones enteramente contrarias, lo cual ha sido causa de que se crea en todo Madrid que el ministerio se halla en crisis.

El general Córdova parece opinar debe arreglarse este asunto nombrando al general Hidalgo para un cargo pasivo, transigiendo por consiguiente la cuestión. El Sr. Ruiz Zorrilla se inclina hacia cierto punto á esta solución, y el resto del Gabinete cree que deben admitirse las dimisiones presentadas y que se presenten.

No habiendo, como parece, acuerdo en el Consejo

minado allí por casualidad según el capricho de los vientos, la naturaleza del terreno ó las semillas que han llevado las aves. El roble domina en los parajes llanos y en las hondonadas; el Fresno, el haya y los pinabates guarnecen, mezclados indistintamente, las alturas, aquí muy claras, más allá formando una impenetrable espesura. Otros árboles magníficos coronan acá y acullá una vasta extensión de terreno. En algunos sitios, aquellos gigantes seculares han caído á los golpes de la segur del leñador, ó por caducidad, y de estas desapariciones han resultado algunos rascos.

El suelo accidentado del bosque encubre además una torrentera pantanosa plantada de alisos, en la cual nace el río que da nombre á Feldbach. Hecha esta explicación, se comprende perfectamente cuánto puede favorecer el terreno desierto las empresas de los contrabandistas húngaros; así es que la selva de Feldbach era con frecuencia teatro de combates y de expediciones nocturnas.

Apenas había diez minutos que María y Susana estaban en el bosque, cuando penetraron en el dos ginetes por el mismo camino que ellas habían llevado.

El primero, de unos cuarenta años de edad, vestía un traje particular, que decía á cien leguas que aquel hombre era natural del otro lado de la frontera: reduciase aquel á la capa stiria (especie de casaca cerrada por encima de los hombros), cinturón ancho de cuero, sombrero puntiagudo de montañas, pantalón ancho y botas á la húngara. Unos ojos pardos, á los cuales daban sombra unas cejas tan largas como pobladas; una nariz larga y delgada, unos bigotes fabulosos, una cara cuyos pómulos huescos podrían en caso de necesidad servir de lancetas, y que tenía media legua de andadura desde la frente á la barba, cuadrada esta y sumamente pronunciada: hé aquí el rostro aquel hombre singular, que, como habra conocido el lector, no debía tener nada de bonito.

FOLLETIN.

EL REY DE FELDBACH.

POR M. G. DE LA TOUR.

(Continuación).

Ahora acabo de colocar en el gimnasio de Gratz y su protegido el joven Hermann; si sale aprovechado en sus estudios preparatorios, ¡qué hemos de hacer sino enviarle después á Lintz, al colegio de los Padres Jesuitas!

—Susana, dijo Hofner dirigiéndose al cura, estará muy contenta y os lo agradecerá mucho cuando lo sepa, el que hayais bajado el precio en que tenais arrendada vuestra granja á la pobre Catalina.

—Por eso no tiene que darme gracias, porque no he hecho sino cumplir con un deber de conciencia. Era preciso dejar á esa infeliz viuda los medios de atender á su subsistencia y á la de los cinco hijos que la han quedado, y que caben todos, como vulgarmente se dice, debajo de un sombrero. Nosotros no podemos hacer que salga falso aquel proverbio que es bueno vivir bajo la protección del báculo, aun cuando este báculo no sea sino el simple cayado del párroco, que es el pastor de las almas que le han sido encomendadas. Gracias á Dios no hay mendigos ni indigentes desgraciados en este rincón de tierra, y yo debo procurar que no los haya por culpa mía. Pero ¿dónde está Susana?

—Ha ido con María al bosque á coger setas, contestó el molinero.

—Y cogió muchas y muy buenas, porque son tantas las que produce nuestro bosque, que sólo con lo que salen en venta casi podrían mantenerse este pueblo y Fehring.

—Y además que se conservan perfectamente, añadió Staub, mirad esas sardas que están colgadas en el techo desde el verano pasado; están aún tan sabrosas como si las acabaran de coger, y ahora las comemos en casa casi todos los días.

—La Stiria, dijo Hofner, no tiene nada que envidiar sobre este punto á ningún otro país; á pesar de que aquí se come toda clase de setas, guisadas de mil distintas maneras, jamás se ha oído que nadie se envenenara con ellas.

Desando salir al encuentro de Susana, los tres amigos emprendieron su marcha, después de haber concluido el tarro de cerveza; pero no encontraron á la heredera hasta un buen pedazo más allá del pueblo; Susana, al verlos, se puso muy colorada. En efecto; la recolección de las setas había sido copiosa, como había predicho el párroco, porque, además de la gran cesta llena de ellas que llevaba la joven en la cabeza, María y un aduanero, que iba en su compañía, llevaban cada uno otra cesta igualmente provista. ¡Era el calor que hacía aquella tarde, ó quizás el peso de la carga, lo que hacía que Susana estuviese tan colorada? Eso lo sabremos retrocediendo unas cuantas horas.

II.

Pero antes de esto, hagamos una pequeña digresión.

Yo tengo gusto en suponer, querida lectora de diez y ocho años, que vos sois una de esas jóvenes notables á quienes la sociedad califica de *señoritas distinguidas y bien educadas*. Me atreveré á seguirlos con la vista á alguno de vuestros paseos al bosque de vuestro padre, y ya me parece que os estoy viendo caminar alegremente por medio de la llanura, en compañía de una amiga ó de una hermanita vuestra. ¡Cuán placer sentís al consideraros libres y suficientemente animosas para hacer frente á las sombras y á los misterios de la selva! Verdad es que al principio evitais el interior de la espesura, en donde naturalmente están los sitios más sombríos; un mirlo que arranca á volar de pronto de algún árbol, ó una liebre que salta de repente á vuestros pies por-

que la habeis asustado con el ruido de vuestros pasos, es una prueba desagradable que os asusta y que os hace dar algunos chillidos, como solo vosotras sabéis darlos. Sin embargo, poco á poco os vais envalentonando, y os atreveis á mirar hacia las soberbias bóvedas de follaje que se ofrecen á vuestra vista, atraídas por la gradación de la luz que lucha con la oscuridad. Aquella media luz también os atrae por su poesía, en términos que dejais el camino por donde ibais y os acercáis á aquel sitio misterioso. Entonces hacéis una porción de conquistas que os recompensan de vuestra audacia; aquí cogéis un ramito perfumado de madreselva; más allá una florecita matizada de vivos colores; más adelante aun, un arándano (!) que parece hecho de terciopelo, y alguna fresa tardía, azucarada y llena de suave y delicioso aroma.

Mas ¡ay Dios! de pronto se oye un ruido entre el musgo, y un lagarto saca de pronto su hocico por entre la yerba... «¿Si será una culebra?» decís, y el miedo vuelve á apoderarse de vuestros corazones. De pronto un corzo sale asustado de su guarida, y el ruido que mete acaba de dar al traste con el resto de valor que todavía conservabais; entonces os agarráis de las manos y os pronunciáis en completa derrota, corriendo y mirando siempre hacia atrás, hasta llegar á la sarda que imprudentemente habíais dejado.

También quiero creer, amables señoritas, que en cambio de ese miedo no tendreis demasiado atrevimiento ni demasiada serenidad en el trato social. Me lisonjeo también con la idea de que vuestros oídos no se acostumbrarán en lo sucesivo á oír una pieza dramática inusual de las que hoy están tan en moda, y mucho menos los chistes de mal género, capaces de hacer ruborizar aún al mismo capitancito de húsares que ha pedido, ó pedirá muy pronto á los papás, vuestra blanca mano; y también confío en que, cuando se la hayáis dado, no seréis causa de inquietud y

(1) Uva de los bosques.

de desconfianza por aquel intrépido guerrero. Y digo esto, porque se os alumbrará á menudo á vosotras, jóvenes de alta esfera, atribuyéndoles defectos intolerables que la generalidad no tiene. Al contrario, vosotras sois, por decirlo así, el asilo y el modelo de la reserva delicada, del gusto exquisito, y también unas dispensadoras fieles de los beneficios que la caridad católica prodiga á los menesterosos.

Dicho esto, volvamos al paseo de nuestra Susana por el bosque de Feldbach.

El buen Hofner se equivocaba; su prima no brillaba seguramente por su aire distinguido; nosotros no vemos en ella ningún rasgo del tipo perfecto que acabamos de bosquejar. Susana lleva un vestido corto; cubre su cabeza un pañuelo azul de seda, y penetra en lo más espeso del bosque sin ningún género de temor. Su talle es demasiado esbelto y su tez demasiado rubicunda para figurar dignamente en los salones aristocráticos. En cambio tiene dos magníficos ojos azules, limpios, alegres, vivos, y encima de ellos unas soberbias cejas castañas. Su criada, la corpulenta María, de una obesidad que sería extraordinaria en cualquier otro país que la Stiria, estaba dotada de unos músculos de acero. Consideremos con respecto aquel robusto brazo que en una ocasión, por salvar á un niño, derribó de un puñetazo á una vaca furiosa que le estaba pisoteando. La escolta de María según lo que acabamos de decir, era, como se ve, más que suficiente para la seguridad de la heredera.

Ambas jóvenes se habían internado rápidamente en el bosque por un camino de explotación, desigual y tortuoso, que le atravesaba de una punta á otra, hasta tocar en la frontera.

Otros dos caminos, también mal abiertos y peor cuidados, cortando el bosque en la misma dirección, se unen uno al otro por unas sendas muy estrechas. Los ingenieros de montes y plantíos son desconocidos en aquel país, donde ni se cultivan los bosques, ni se tiene idea de lo que es hacer una monda en ellos. Las diversas especies de arbustos y de flores han ger-

Jo, el Sr. Ruiz Zorrilla ha estado en Palacio al anochecer para dar cuenta al Rey del estado del asunto. Con este motivo circularon varias versiones de todas clases, siendo, sin embargo, unánime la opinión de que el ministerio, tal como está constituido, está hoy de cuerpo presente.

Los cambios, con el Sr. Martos á la cabeza, creen que se formará un ministerio enteramente suyo, el cual admitirá las dimisiones del cuerpo de artillería.

Por último, *La Correspondencia*, en uno de esos sueltos semifociales, que publica en las noticias comunicadas, echa el peso de la autoridad que se las trasmite sobre las conjeturas de todos los colegas nocturnos, y dice por boca de... el ministerio:

«Hoy se ha celebrado un importante Consejo de ministros en la presidencia, que ha durado desde las diez y media de la mañana hasta la una y media. Este Consejo parece que ha sido dedicado exclusivamente á la cuestión de los artilleros, cuestión pendiente desde antaño, como habíamos anunciado, y que ha sido objeto también, según se asegura, de una larga conferencia celebrada anoche á hora bastante avanzada entre el director de Artillería y el señor Ruiz Zorrilla.

A este Consejo han asistido los dos presidentes de ambas Cámaras. El Gobierno, aunque no tiene aún noticia oficial de la actitud en que se supone á los artilleros, con la debida previsión se ha ocupado hoy de este asunto con la detención y madurez necesaria.

Según nuestros informes, el Gobierno parece dispuesto á mostrarse completamente desapasionado y está unánime en el deseo de hacer que la ley sea por todos mantenida y respetada, y en el propósito de que no se susciten dificultades por nada ni por nadie, en momentos en que más calma y serenidad se necesitan para resolver cuestiones más altas y trascendentes, cuya torcida solución puede convenir sólo á determinadas influencias. El Consejo, pues, de hoy, no ha tenido otro resultado que el del acuerdo que indicado queda.»

ABOLICION DE LA ESCLAVITUD

En el Consejo de ministros celebrado ayer mañana se trató de otra de las graves cuestiones que comparte con la de los artilleros los honores de la expectación general y que por su índole oscurece á todas las demás.

Al Consejo celebrado esta mañana, dice *La Política*, asistieron los Sres. Rivas y Figueroa, presidentes del Congreso y del Senado. No sabemos si han asistido también al de esta tarde. Parece que en el primero de dichos Consejos, el Sr. Ruiz Zorrilla, que comprende las dificultades y peligros que va á traerle el debate sobre la abolición de la esclavitud, manifestó el deseo de que la lectura del dictamen de la comisión se retardara algunos días; pero el señor Rivas se opuso á ello, y su oposición prevaleció.

En cambio, parece que no se manifestó tan opuesto á que, una vez leído el proyecto, no se anteponga su discusión, como querían los más ardorosos, á las pendientes de presupuestos y reemplazo del ejército. Este punto era el que debía tratarse en el Consejo de ministros de esta tarde, que no había terminado aún á las seis, hora en que nos retiramos del salón de conferencias del Congreso.

Mientras entre los padres graves tienen lugar estas componendas, la gente menuda se impacienta, teme que no llegue á discutirse el proyecto de abolición, y no oculta sus desconfianzas por los aplazamientos naturales del debate y menos por lo que pueda suceder en Palacio, donde cada día se muestran más arrepentidos de la calaverada de Junio último, y se preocupan más de desagradar á los conservadores, especialmente al duque de la Torre.

Como medio de hacer más suave la transición á estos, se había pensado en suscitar la crisis con cualquier motivo ó pretexto, confiar la formación de un nuevo gabinete al general Górdova y dar á los conservadores la seguridad de que este nuevo gabinete sólo subsistiría el tiempo necesario para legalizar la situación económica; pero el marqués de Mendizábal no se ha prestado á acometer esa empresa, que ha por consiguiente fracasado.

Los radicales saben esto, oyen decir al Sr. Ruiz Zorrilla que está cansado de tantas dificultades, advierten que en Palacio corren vientos conservadores y temen verse suplantados el día menos pensado. De aquí los recelos, los sobresaltos, el miedo, que traen sobrecojidos á muchos; el malestar de la situación, que aparece indecisa y vacilante, cuando debía ostentarse segura y triunfadora; la mar de fondo, en fin, que está minando los cimientos del alcezar radical y amenazando sepultarlo en las olas.

Sobre este último extremo, las noticias de *El Pensamiento Español* son diametralmente opuestas.

Los conservadores, dice, están muy satisfechos, fundando sus esperanzas en que D. Amadeo no sancionará la ley de abolición de la esclavitud.

«Parecen que de medio á medio se equivocan, y prueba de ello son algunos actos recientes, que demuestran que hoy por hoy D. Amadeo sigue completamente unido á los radicales.»

Las noticias de *La Epoca* están conformes con las de *La Política*.

Hé aquí las breves palabras que aquel periódico dedica al Consejo celebrado para tratar de tan candente cuestión.

«Ayer no hubo Consejo, pero sí se celebró esta mañana con asistencia de los presidentes de los Cuerpos Colegiados, y aun que algunos de los ministros hubieran querido dar largas al proyecto de abolición, el Sr. Rivas manifestó que su amor propio estaba interesado en dar hoy lectura al dictamen. ¡Siempre las cuestiones de amor propio!»

Con haber recibido tres ó cuatro días seguidos todos los diarios extranjeros, supusimos que al fin se habrían adoptado algunas medidas para impedir el secuestro de los que días pasados anunciábamos nos faltaban periódicamente; pero nos hemos llevado un solemne chasco: ayer no llegaron á nuestras manos precisamente los mismos diarios á que tan aficionados se muestran los empleados de Correos; es decir, *la Correo de Europa*, de París, y el *Jornal de Noite* de Lisboa.

Si los empleados de Correos que tanta predilección tienen por esos dos periódicos, quisieran decirnos á nombre de quién se ha de hacer la suscripción á los mismos, tendríamos sumo gusto en pagarla para que no se privasen de su lectura, ni nosotros de recibirlos con regularidad.

Si, como tememos, los amantes de la literatura francesa y portuguesa no quisieren por pura molestia abandonar el incógnito, haremos la suscripción á nombre de la Ambulante de Correos para que por su conducto lleguen los números á manos de los interesados, y dejen correr los que nos vienen dirigidos.

El servicio de Correos de la España radical puede presentarse como modelo á todas las Naciones del mundo.

Hé aquí la parte dispositiva del dictamen dado por la comisión de abolición de la esclavitud, que se ha leído esta tarde en el Congreso:

«Artículo 1.º Queda abolida para siempre la esclavitud en la provincia de Puerto-Rico.
«Art. 2.º Los actuales esclavos serán libres al finalizar los cuatro meses siguientes á la publicación de esta ley en la *Gaceta de Madrid*.
«Art. 3.º Los poseedores de esclavos serán indemnizados de su valor en el término expresado en el artículo precedente, conforme á las disposiciones de la presente ley.
«Art. 4.º Los obstáculos que puedan surgir, ya por la indemnización, ya con ocasión del cumplimiento

de esta ley, no dificultarán ni impedirán en materia alguna la realización del art. 2.º

Art. 5.º El Estado destina 30 millones de pesetas á la indemnización de que habla el art. 3.º Dicha cantidad deberá distribuirse entre los poseedores de esclavos, teniendo en cuenta el número, edad y aptitud individual de estos.

Art. 6.º La distribución se hará por una junta compuesta del gobernador superior civil de la isla de Puerto-Rico, presidente; tres diputados provinciales elegidos por la Diputación, el síndico del Ayuntamiento de la capital, dos propietarios elegidos por 50 mayores poseedores de esclavos, y otros dos elegidos por los 50 menores poseedores de esclavos. Los acuerdos de esta comisión serán tomados por mayoría de votos.

Art. 7.º El Gobierno consignará anualmente en el presupuesto de la isla la cantidad de 3.500.000 pesetas para intereses y amortización de un empréstito de 30 millones en Deuda amortizable, cuyo producto se destinará á la indemnización que establece el artículo 3.º Si el Gobierno no colocase el empréstito, entregará los títulos á los actuales poseedores.

Art. 8.º El Gobierno dictará los reglamentos necesarios para la ejecución de esta ley sin atacar en manera alguna la libertad del trabajo.

Palacio del Congreso 27 de Enero de 1873.—Francisco Salmerón y Alonso, presidente.—Félix Bona.—Antonio Ramos Calderón.—Manuel Moncasi.—Rafael María de Labra.—Manuel Gómez Marin.—José Facundo Cintrón, secretario.

El Comité conservador alfonsoino de Alicante y el del partido judicial de Dolores, en la misma provincia, se han adherido al manifiesto y protesta del Centro Hispano-Ultramarino y Liga nacional contra las reformas de Ultramar. Lo propio han hecho los vecinos más caracterizados de la importante villa de Monóvar, pertenecientes á diversos partidos políticos. Estas exposiciones, en las que los firmantes manifiestan sus patrióticos sentimientos por la integridad de la Nación, han sido presentadas en dicho Centro por nuestro ilustrado amigo el Sr. Manresa, ex-diputado á Cortes por aquella provincia.

La exposición de los vecinos de Monóvar dice así:

«Excmo. señor marqués de Manzanedo, presidente del Centro Hispano-Ultramarino y Liga nacional.

Los abajo firmados, vecinos de Monóvar, provincia de Alicante, pertenecientes á diversos partidos políticos, pero entusiastas decididos por las glorias de nuestra noble España y por la integridad de su territorio, vista la actitud tomada por todos los buenos patriotas en la vital cuestión sobre las funestas reformas que el actual Gobierno piensa hacer en nuestras posesiones de Ultramar, visto también el Manifiesto que á la Nación dirige el Centro que V. E. preside, tan dignamente, protestando contra tales reformas, entendiéndolo, Excmo. señor, que todo buen español debe romper su silencio y ofrecer, por conducto de V. E., cuanto sea y cuanto valga en apoyo del gran designio que mueve á ese Centro, que no es ni puede ser otro sino el de que la tierra privilegiada, descubierta por el inmortal Colón, se conserve como el rico florón de la corona de Castilla y como la perla que luzca en los escudos de nuestra adorada patria.

Persuadidos los abajo firmados de los heroicos esfuerzos y nobles aspiraciones de la Liga nacional se encaminan á impedir que tengan cumplido efecto los funestos proyectos del Gobierno, proyectos que sólo pueden acariciar los enemigos de España, y los que aspiran á separar las Antillas de la madre patria, creen cumplir como buenos, adhiriéndose completamente al levantado y patriótico pensamiento que anima á la Liga.

Reciba, pues, V. E. la adhesión de los infrascritos á cuanto se acuerde por ese Centro, y la seguridad de la alta consideración, con que se ofrecen de vuestro aliento y seguros servidores Q. B. S. M.

—Monóvar, 20 de Enero 1873.—Ramon Dina, propietario y del comercio.—Juan Marhuenda, propietario y del comercio.—Manuel Sanchez Verdu, abogado.—Fausino Verdu, abogado.—Francisco Poveda, abogado.—Tomás Poveda, médico.—Luis Poveda, abogado.—Pablo Escolano, médico-cirujano.—José Verdu, abogado.—Pablo Escolano, propietario.—Marcial Sanchez, propietario.—Bonifacio Vidal, profesor de instrucción primaria.—Francisco Verdu y Perez, propietario.—Federico Miron.—Tomás Sanchez, propietario.—Ormuendo Esteve, propietario.—Vicente Mira, propietario.—Pascual Albert, propietario.—Juan Perez, propietario.—Tomás Perez, propietario.—José García, maestro de primera enseñanza.—José Martinez, cirujano.—Faustino Verdu Brotons, abogado.—Juan Parja.—José Verdu, propietario.—Salvador Berenguer, propietario.—José Rico, propietario y del comercio.—Antoliano Perez Mira, propietario y del comercio.—Luis Penalba, propietario.—Antoliano Perez Albert, abogado.—Marcelino Pina Alfonso, propietario.—Dir. D. Justo A. no.—Matias Oltra, propietario.—Leocadio Corbi, propietario.

En España se suele confundir con frecuencia el carácter con la terquedad, con el amor propio, con la soberbia y la altanería, y hasta con la mala educación.

Tener verdadero carácter es una cosa tan rara, que por eso hablan tanto los hombres de su carácter, cualidad que pretenden tener muchos y poseen muy pocos.

El carácter no se usa sino en muy raras circunstancias y cuando hay que anteponer los deberes á los afectos, á la familia, á los intereses.

Hacemos estas ligeras observaciones, porque hemos oído decir que es prueba de carácter en el ministerio el haberse vuelto á enredar voluntaria y torpemente en la cuestión de los artilleros. Esto no es sino ceguera, desatino, falta de tacto y de prudencia, no saber gobernar, comprometerse neciamente y comprometer á su partido. Es todo, menos carácter.

¿Quiere el Gobierno recompensar al Sr. Hidalgo? Pues hágale intendente de Palacio. Y si no nómbrele para que tenga el alto honor de tener en sus brazos á lo que nazca. Todo menos mandar donde haya artilleros.

Un Gobierno es disculpable cuando se equivoca por error; pero hacer disparates á sabiendas sólo se ha conocido en esta época revolucionaria.

Ayer se presentaron en el Congreso los señores Gamazo, general Sanz y Zugasti que pertenecen á los conservadores de la revolución, y pidieron la palabra en contra del proyecto de abolición de la esclavitud inmediata en Puerto-Rico.

No asistieron los Sres. Ulloa, Romero Ortiz y Balaguer; pero se cree que tomarán parte en los solemnes debates que tendrán lugar próximamente en el Congreso.

Nos alegramos y nos felicitamos por esta resolución.

Dice *La Correspondencia*: «La baja que anteaer experimentaron los valores públicos en la Bolsa, se atribuye á las noticias de la Habana.»

Efectivamente, las noticias, como han podido ver nuestros lectores por el telegrama publicado ayer, son en extremo desconsoladoras.

La cuestión del cuerpo de artillería no ha adelantado un paso de ayer á hoy. Los jefes y oficiales siguen presentando sus instancias para

retirarse del servicio, no habiendo podido tomar en serio el acuerdo del Gobierno de que en la división que haya de mandar el Sr. Hidalgo no habrá artillería.

Si, como se asegura, el Gobierno ha propuesto ese medio para arreglar esta cuestión, no sabemos á quien compadecer más; si al ministerio que ofrece este término de conciliación ó á la persona que acepte un mando con semejante restricción.

No podemos creer que se haya pensado siquiera en Consejo de ministros en proponer esta transacción, porque, como al más tope se le ocurre, pudiera acontecer que para salvar de un descalabro á la división al mando del héroe de Vidra fuera necesario el auxilio de la artillería, en cuyo caso preguntamos: ¿habría de dejarse perecer á aquella fuerza por no poderse disponer de las baterías necesarias para sacarla de una mala posición?

Ya ven nuestros lectores que al no tomar en serio el arreglo que se dice les propone el ministerio, los artilleros están en lo firme y quizás ven más lejos de lo que nosotros expresamos aquí.

La Correspondencia nos suministra las siguientes noticias referentes á la insurrección carlistas:

«En la línea férrea de Madrid á Irún se ha suspendido todo servicio de noche, por temor á las partidas carlistas, en la sección de los Pirineos, y la empresa ha propuesto á la dirección general de Obras públicas un nuevo cuadro de servicio para aquel proyecto, en el cual quedarán atendidas hasta donde sea posible las exigencias del movimiento, circulando de día todos los trenes.

«El general en jefe del ejército del Norte llegó esta mañana á Pamplona, desde donde participa que las facciones de Guipúzcoa y Navarra, perseguidas muy de cerca por las columnas, buscaban su salvación en las escabrosidades del terreno, notándose en ellas algunas deserciones. El espíritu del país se iba reanimando.

«La facción de Olo salió ayer de Amezqueta y Bedayo, dirigiéndose hacia Abalsisqueta, Zarzura y Atauri, después de haberse replegado en aquel punto.

«La columna Trigo cogió ayer en el Maestrazgo el caballo que montaba el cabecilla Polo. Daban ataco á dicha facción en el Barranco de Silvestre y la hizo un muerto, dos heridos, dos prisioneros, y la cogió ochenta y cinco municiones. Decíase que había sido herido el cabecilla Junes.

«Los carlistas detuvieron ayer en Urquiola los correos y se apoderaron de las balijas.

«En Burgos sólo hay dos partidas carlistas de 8 á 10 hombres cada una. Una de ellas va mandada por Lorenzo Delgado.

«La facción de Cuadra y Balmaseda se hallaba ayer en Ondarra.

«Hasta ahora no se ha verificado ni se cree probable que se realice el anunciado alijo de armas para los carlistas, por las costas de Guipúzcoa ni de Vizcaya.»

El Diario de Zaragoza publica una carta fechada en Madrid el 25, que explica el fundamento de las esperanzas de los inflamables de ser llamados próximamente al poder.

«Ayer tarde, dice la carta, el Sr. D. Amadeo llamó al conde del Baral, embajador de Italia en Madrid, y con él conferenció largo rato sobre las actuales cosas políticas de España. El conde del Baral fué uno de los que en el mes de Junio último favorecieron la formación del ministerio radical; pero al presente tiene este embajador bien modificada su opinión, y ayer aconsejó á D. Amadeo, que le consultaba, que debía llamar pronto á los constitucionales.

D. Amadeo se calló, y para mayor seguridad hizo llamar al marqués de Dragonetti, su secretario é inspirador particular, el cual con vino con la opinión del embajador de Italia. Ni por esas D. Amadeo expresó su opinión.

Pero, en cambio, Dragonetti y Baral, al salir de ver al Rey, que continuó en su cuarto pasando solo, tuvieron el cuidado de enterar detalladamente de lo hablado á un marqués de nuevo cónsul radical, y que está en Palacio. A este le faltó tiempo, después de separarse del marqués de Dragonetti y del conde del Baral, para correr por esas calles de Madrid, enterando á los radicales de que aires conservadores decía que Dragonetti y Baral eran de parecer de que convenía un ministerio conservador, presidido por Topete.

De tan débil base partían las esperanzas y los entusiasmos de los inflamables conservadores, que tan felices se las prometían anoche; y á su vez los radicales advertidos no mostraban disposición para abandonar el poder fácilmente.

Las noticias de crisis continuaban ayer siendo objeto de las conversaciones en los círculos políticos de esta capital. Que esta existe latente hace tiempo, es un hecho que todo el mundo reconoce; en lo que difieren las opiniones es en quién será el sucesor del Sr. Ruiz Zorrilla.

Entre las varias versiones que acerca de este manoseado asunto oímos ayer á persona que suponemos bien informada, es una que en Palacio hay el propósito de que el poder no salga de manos de los radicales, si bien que lo obtenga la fracción menos avanzada de estos, representada por Córdova, Gasset, Ruiz Gómez, Peralta, Gándara, etc., para lo cual se trata de darle viabilidad aceptando, hasta cierto punto, las ideas de los últimos ministros dimisionarios en la cuestión de la esclavitud.

Si llega á conseguirse este objeto, y á fin de dar carácter y talla á un ministerio Córdova, se nombraría á éste capitán general de ejército, cuyo decreto en la *Gaceta* sería el precursor de la formación del nuevo Gabinete, presidido por el recién agraciado con el tercer entorchado.

Si á las anteriores noticias agregamos la que hemos también oído sobre cierto telegrama recibido de Italia en que se aconseja gran prudencia en la cuestión de las reformas de Ultramar, tal vez pueda darse alguna mayor verosimilitud á la idea del nombramiento de un ministerio Córdova.

En cierta alcaldía de Madrid, que no queremos nombrar, se hace el servicio con tal puntualidad y exactitud, que en los últimos cuatro días no han podido conseguir se les expida cédula de vencidad varias personas que las reclaman para negocios judiciales y administrativos, y que están sufriendo perjuicios de consideración, mientras el señor alcalde permanece insensible á los clamores de sus administrados, sin querer firmar los referidos documentos.

Por lo visto la situación radical está naciendo en la abundancia y mira con desprecio los ingresos de su repleto tesoro. Esta razón económica y la suprema del servicio público, nunca tan desatendido como en manos de los radicales, explican satisfactoriamente la desidia del alcalde que por hoy no nombramos.

En la Cámara de diputados de Berlín empezó el 25 del corriente la discusión del presupuesto del ministerio de Negocios extranjeros. En el curso del debate M. de Bismark decía:

«A propósito de su reciente dimisión de la presidencia del Gabinete, que el trabajo á que había creído poder hacer frente era una carga superior á sus fuerzas, y que su salud, debilitada más cada día, le impedía asumir por más tiempo la responsabilidad de todas las resoluciones adoptadas por el Gobierno, responsabilidad que incumbió al presidente del Consejo de ministros. Añadió que la dirección del ministerio prusiano no ha experimentado modificación alguna con su salida, creyendo que un canciller del Imperio que estuviese animado por sentimientos exclusivamente prusianos no sería posible, é insistiendo en la importancia de la unión de Prusia con el Imperio, union que reside en la persona del Emperador-Rey.

Respecto á las supuestas divergencias entre él y los demás ministros, dijo que ni hay que ocuparse siquiera de semejante cosa, y que M. de Roon, en quien tiene la mayor confianza, aceptó la presidencia del Consejo de ministros cediendo á las vivas instancias que se le hicieron.

Continuó diciendo que donde no hay una mayoría compacta no es posible un ministerio de la mayoría, y que en Prusia sólo es posible un ministerio real que marche en buena armonía con los partidos, según las ideas de Gobierno que profesa el monarca. Incidentalmente declaró el gran canciller que las relaciones de Prusia con las potencias extranjeras ofrecen un carácter satisfactorio y pacífico.

El conde de Bismark fué acogido á su entrada en la Cámara con simpáticas aclamaciones, y su discurso produjo una impresión profunda.

El general gobernador de París Ladmiraull ha prohibido la venta pública del periódico *le Grelot* (cascabel) durante un mes, con motivo de una canción inserta en su número de 16 del corriente, titulada: *El ruido que hace una ve-giga al reventar*, concebida en términos odiosos, atentatorios á la moral y al respeto debido á los difuntos.

El *Ordre* da gracias al gobernador de París por la medida adoptada contra el *Grelot*, con lo cual nos explica que este periódico injuriaba la memoria del Emperador Napoleón III.

Esto nos recuerda de paso la dulce y deliciosa libertad que reina en España, merced á la cual, y gracias á los adelantos hechos en estos últimos años, no hay género de desvergüenza ni de licencia, no hay obscenidad ni inmoralidad que, ora en periódicos, ora en los escaparates de las tiendas no pueda circular ó exhibirse libremente, á riesgo de inferir continuos é insostenibles ataques al pudor y á la decencia. Es un derecho individual como cualquiera otro, que nuestros vecinos los franceses, más atrasados en esta parte, no han llegado á poseer todavía.

Continúa hablándose en París de la fusión borbónica. Esta especie se comenta con palabras y con trases auténticas; pero al decir de un diario, las cosas apenas adelantan. Entretanto, hé aquí lo que cuenta en el *Figaro* uno de sus correspondientes:

«El jueves 23 de Enero á las dos de la tarde se hallaba el general de división Mandhu en casa del duque de Nemours, quien dijo en su presencia lo siguiente:

«Los siete, aludiendo á todos los príncipes de Orleans, seguiremos al conde de Chambord, que es para nosotros el único rey de Francia, sea cualquiera la bandera que enarbolen.»

El príncipe añadió estas palabras, dirigiéndose al general: «General, como yo, habeis usado la escarapela blanca: ¿La volveréis á llevar?»

A las tres, habiendo ido el conde de Chambord á visitar á su pariente el general Mandhu, este le citó las palabras del duque de Nemours, que son casi textuales.

A las cuatro el conde de Lardemelle estaba en el Círculo francés, y repetidas veces, delante de mí y de algunos individuos del círculo, como son el marqués de Verteillac y el vizconde de Morry, declaró lo que acababa de oír, añadiendo que estaba autorizado por el general de Mandhu para repetir las palabras del duque de Nemours.

M. de Lardemelle me las dijo á mí, y las trascribo tales cuales me las repitió.

Esta especie de declaración está firmada por Enrique Labbé, abogado, antiguo magistrado, que vive en el boulevard Males-herbes, número 19.

Si el duque de Nemours ha pronunciado las palabras que cita el *Figaro*, es indudable que, pese á los diarios republicanos, la fusión está más próxima á llevarse á cabo de lo que estos pretendían creer, pues la cuestión de la bandera fue causa de que ántes de ahora se rompiesen las negociaciones para llevarla á cabo.

A lo que antecede debemos añadir, confirmando lo que ayer indicábamos acerca de lo dicho por el *Journal des Debats* sobre que los príncipes de Orleans no aceptarían las ideas de este periódico, que el *Journal de Paris*, órgano reconocido de los citados príncipes, tiene motivos para creer que el artículo del *Diario de los Debates* á que nos referíamos ayer, emanaba de la redacción del periódico; es decir, que no ha sido inspirado por ninguno de los partidarios de la casa de Orleans.

Como se ve, á pesar de que las cosas apenas adelantan, según dice un diario republicano, puede asegurarse que las flores están en capullo y que es muy posible lleguen á abrirse ántes de que las arranque un huracán.

La cuestión de Khiva continúa en el mismo estado; es decir, que el verdadero objeto, así como el resultado del viaje del conde de Schouvaloff á Lóndres, es todavía un secreto de las cancelías rusa y británica. Por otra parte, los preparativos de la expedición rusa, que tanta sensación causaron en la prensa inglesa, siguen con la mayor actividad. A pesar del ministerio con que procuran en Rusia rodear estos preparativos, las correspondencias de San Petersburgo creen poder hacer algunas indicaciones sobre los planes estratégicos de los generales encargados del mando de los dos cuerpos de ejército que deben marchar sobre la capital del Khanato; pero, según los mismos noticiarios, las operaciones apenas podrán comenzar ántes de la primavera próxima. A lo menos así parece

resultar del hecho de que ambos generales acaban de ser llamados á San Petersburgo.

El *Journal de Paris* al hacerse cargo de lo dicho por M. Enrique Labbé en el *Figaro* acerca de las palabras atribuidas al duque de Nemours, dice que la relación de este periódico, que hallarán nuestros lectores en otro lugar no le parece completamente exacta, y que no le sorprendería que rectificase lo que pueda haber de erróneo en los datos que he reproducido.

Veremos si mañana rectifica el *Figaro* y en qué sentido, por más de que repetimos lo que ayer decíamos: en el estado en que se encuentra esta cuestión se necesita un acto concreto que no deje duda alguna acerca de la actitud de los Príncipes de Orleans.

La *Gaceta de la Alemania del Norte* anuncia que el Reichstag alemán inaugurará probablemente sus sesiones en los primeros días de Mayo próximo. El mismo periódico dice que se verificará un movimiento general en el cuerpo diplomático del nuevo Imperio, al nombrarse el embajador que ha de representarlo en la corte del Rey Víctor Manuel.

ABOLICION GRADUAL

DE LA ESCLAVITUD EN PUERTO-RICO.

El Imparcial publica el proyecto de abolición gradual de la esclavitud, formulado por el Sr. Gasset, copiado del original que existe en el expediente remitido al Congreso.

Hé aquí:

PROYECTO DE LEY.

Artículo 1.º La esclavitud terminará en la isla de Puerto-Rico el día 31 de Diciembre de 1878.

Art. 2.º Para la consecución de lo que dispone el artículo anterior, se declarará coartados á los esclavos que no lo estén ya, existentes en dicha isla á la fecha de la publicación de esta ley en la *Gaceta* de la provincia.

Art. 3.º La coartación se hará á cargo del Estado, que entregará al dueño el 20 por 100 del valor del esclavo.

Art. 4.º La coartación determina, no sólo una limitación del precio del esclavo, sino también una fracción de la unidad representativa de su estado de esclavitud.

En consecuencia corresponderá al esclavo una parte del jornal que representa su trabajo, igual á la que por la coartación redima de su esclavitud.

Art. 5.º La parte que al esclavo corresponda del jornal que representa su trabajo, se percibirá por el dueño respectivo, y se destinará en el término de seis años á la redención de aquel y á la formación de su peculio, del modo que se disponen los artículos siguientes.

Art. 6.º En el término de dos meses, á contar desde la publicación de la ley en Puerto-Rico, se verificará la tasación de los esclavos de que trata el artículo 2.º, con el objeto de señalar á cada uno el precio de coartación.

Este precio no excederá de 1,500 pesetas. La tasación se hará en la forma que prescriben los reglamentos.

Art. 7.º Verificada la tasación, recibirán inmediatamente los dueños la cantidad á que se refiere el art. 3.º

Art. 8.º Coartado el esclavo en el 20 por 100 de su valor, se destinará á su redención, el primer año el 15 por 100 del jornal que representa su trabajo, y el 5 por 100 del mismo á la formación de su peculio.

En el segundo año se destinará á los mismos objetos respectivamente el 20,718 (21) y el 5 por 100. En el tercero el 23,617 (23) y el 5 por 100. En el cuarto el 26,517 (26) y el 5 por 100. En el quinto el 29,417 (29) y el 5 por 100. Y en el sexto el 32,317 (32) y el 5 por 100.

Art. 9.º La redención y la formación del peculio de los menores de 12 años, se hará á cargo del Estado, mientras no cumplan dicha edad y sean aptos para el trabajo.

Art. 10.º Para la aplicación de los artículos anteriores se entenderá que el dueño sólo podrá exigir del esclavo coartado un real fuerte por cada 300 pesetas de su valor, con arreglo á lo establecido por costumbre y reglamentos.

Art. 11.º El esclavo coartado podrá destinar á su redención, además de las cantidades que se fijan en los artículos 5.º y 8.º, las que adquiere por cualquiera otro concepto, y, pagado el resto de su valor, entrará inmediatamente en el goce de su libertad.

Art. 12.º Por los esclavos que, á contar desde la publicación de esta ley lleven dos años formando parte de una familia, viviendo en habitación separada y sosteniéndose con su trabajo, se abonará á sus dueños un 5 por 100 sobre el valor total de la coartación.

Art. 13.º Los esclavos serán dueños de lo que adquieran por todos los medios legales y podrán disponer de ello con las mismas condiciones que los hombres libres.

Los bienes de esclavos fallecidos abintestato sin descendientes y ascendientes, ni colaterales reconocidos que los heredaran, pasarán á un fondo común con destino al aumento de los peculios.

Art. 14.º Los esclavos coartados ántes de la fecha de la publicación de esta ley en la *Gaceta de Puerto-Rico*, se entenderá que no lo están por más precio que el máximo de 1,500 pesetas señalado en el artículo 6.º, supliendo el Estado la diferencia entre el importe de su primera coartación y el que señala para la misma esta ley.

Art. 15.º Cuando los esclavos rediman el precio total de su coartación, quedarán bajo la protección del Estado y sujetos á las disposiciones que reglamentan el trabajo.

Art. 16.º La coartación y la venta de esclavos coartados no devengarán derechos de clase alguna; se entenderán de oficio, y los testimonios y certificaciones se darán á los esclavos en el papel correspondiente.

Art. 17.º Quedan derogadas las disposiciones y prácticas que se opongan á la letra y al espíritu de esta ley.

Madrid Diciembre de 18

GACETILLA

Las noticias recibidas en Madrid acerca del hijo de los señores marqueses de Modina son en extremo satisfactorias. Si la dolencia no ha tenido retroceso alguno en el favorable curso que llevaba, ya debe haber dejado el pecho el enfermo, y mañana nueva vida nacerá en el célebre santuario de Nuestra Señora de la Puercilla. Como se ve, los progresos de la curación han sido verdaderamente asombrosos.

Creemos que todos nuestros lectores sabrán con gusto tan satisfactorias nuevas.

La junta directiva de los Asilos del Pardo ha dispuesto, con objeto de arbitrar recursos para sostener las apremiantes necesidades del establecimiento de caridad, dar un gran baile de máscaras, en el teatro de la Opera, el día 1.º de Febrero, desde las doce de la noche a las seis de la mañana.

Deseara por su parte de dar la mayor brillantez a la fiesta, ha dirigido numerosas invitaciones a las autoridades, corporaciones, círculos y a todo cuanto la corte encierra de más distinguido y caritativo.

Han sido nombradas comisiones especiales para que reciban en el local a los concurrentes y vigilen las dependencias del teatro.

La orquesta, compuesta de profesores del teatro de la Opera, estará a cargo del Sr. Skozdopole, el cual ha escrito piezas nuevas para este baile.

El ambigü, café, confitería, guantería y guarderías están a cargo de personas acreditadas.

Los precios son: palcos sin entradas: plateas: prosencios, 300 rs.; plateas, 100; bajos, 200; principales, 160; prosencios principales, 200; idem segundos, 160.—Billete de caballero, 30 rs.; de señora, 20.

Segun «El Siglo Médico», las enfermedades reinantes no han sufrido alteración en la última semana, y se han reducido a afecciones catarrales, como toses, ronqueras, oftalmías y catarros de todas especies; afecciones gástricas, como sacuradas, embarazos gastro-intestinales y calenturas de la misma índole; irritaciones más o menos graduadas y graves del tubo digestivo, del aparato biliar y renal, y algunas neurasias de las pleuras, bronquios y pulmones, que no fueron sumamente graves, pues se desgraciaron pocos de los individuos cuando se acudió a tiempo y con las medicaciones oportunas. En cuanto a las enfermedades crónicas, fueron bastantes los que sucumbieron a ellas.

Anteayer tuvo lugar en Palacio el banquete anunciado en honor de la Milicia. Asistieron a él todos los jefes de aquel cuerpo y comisiones de oficiales de todos los batallones. La alta servidumbre de Palacio y el presidente del Consejo de ministros, que estuvo en la mesa a la derecha de don Amadeo.

En la próxima semana se estrenará en el teatro del Circo la nueva comedia del Sr. Marco, *Receta matrimonial*.

Ya han empezado los ensayos de la nueva obra del eminente poeta D. Ramon Campoamor titulada *Cuerdos y locos*, que se pondrá en escena en el mismo favorecido teatro.

Brillante y extraordinariamente concurrido estuvo el concierto verificado anteayer en el salón del Conservatorio, organizado por el profesor Sr. Santi con el concurso de algunas de sus discípulas, de varias distinguidas aficionadas y de los profesores Sres. Romero, Casella (D. C.) y Beek.

En Barcelona menudean los robos de un modo escandaloso; un periódico de aque-

lla ciudad dice que pronto no va a poder salir uno de su casa sin ir bien armado para defenderse, en caso necesario, pues la seguridad individual va disminuyendo cada día más.

Ha fallecido en Guadalajara, víctima de una penosísima enfermedad, D. Joaquín Sancho, ex gobernador de aquella provincia, diputado de Cortes Constituyentes y presidente que era del comité constitucional de aquella localidad.

Hasido preso en Lyon un atrevido malhechor que había falsificado por valor de un millón de francos poco más o menos, títulos de los empréstitos de 1.000 millones y de 3.000 millones. Este falsificador iba a ponerse en salvo, cuando la policía descubrió su culpabilidad y su paradero.

BOLETIN RELIGIOSO

Santo de hoy.—San Francisco de Sales, obispo y doctor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Salesas nuevas; se celebrará a su fundador San Francisco de Sales con misa mayor y sermón que predicará D. Manuel García Menéndez, y por la tarde se cantarán completas y la reserva.

En la iglesia de Capuchinas continúa la novena de Nuestra Señora de la Providencia, y predicará en la misa mayor D. Diego Arias, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Jaime Cardona.

Continúan por la noche las novenas de la Virgen de la Candelaria y predicarán en la capilla del Obispo D. Miguel Martínez y Sanz, y en San Juan de Dios D. Lope Ballesteros.

Por la noche habrá ejercicios en Italianos, San

Inacio, y en la capilla del Santísimo Cristo de San Ginés predicará D. Juan Francisco Guerra.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, 6 a la de la Cabeza en San Ginés.

La temperatura máxima del aire a la sombra en el día de anteayer, fué de 19, y la mínima 2,5.

ESPECTÁCULOS

TEATRO NACIONAL DE LA OPERA.—A las ocho.—Función 89 de abono.—Turno 2.º par.—La Africana.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Función 137 de abono.—Turno 2.º impar.—Trenes y galas.—Los parrullos.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Función 138 de abono.—Turno 3.º serie.—Turno 3.º par.—Sueños de oro.—Tercera salida de los patinadores Sra. Hay-dee y Sr. Spiller.

GIRCO.—A las ocho y media.—Función 123 de abono.—Turno 3.º impar.—El hijo de las selvas.—Bodas oculares.

NOVEDADES.—A las ocho.—La fuerza de la conciencia.—Baile.—D. Lesmes.

VARIETADES.—A las ocho y media.—Entre mi suegra y mi tío.—Pelos y señales.—Huyendo del peligro.—La guía de forasteros.

MARTIN.—A las ocho.—Juan Crespi.—Baile.

ESLAVA.—A las ocho.—La sociedad de los trece.—Un milord de Ciempozuelos.—Un pensamiento.—Rosas y margaritas.—Baile.

RÉGULO.—A las ocho.—La huérfana.—Las amazonas del Tormes.—La soirée de Cachupin.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 28

BOLSA.—COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON LA DEL DIA ANTERIOR.

FONDOS PUBLICOS.	ÚLTIMOS PRECIOS	ALZA	BAJA
DEL 27.	DEL 28.		
Renta perpetua 3 p. 100	24-30	24-10	20
Id. fin de mes.	00-00	24-20	
Id. fin del próximo.	00-00	00-00	
Renta perpetua exterior.	28-50	28-30	20
Deuda del personal.	00-00	00-00	
Billetes hipotecarios.	102-60	102-50	10
Bonos del Tesoro.	75-60	75-60	
Billetes id. V. 1.º de Mar-	97-00	96-50	
zo de 1873.			
Resguardos al portador de	79-50	79-50	
la Caja de Depósitos.			
CARRETERAS Y SOCIEDADES			
Abril 1850 de 4.000.	00-00	00-00	
Junio 1851 de 2.000.	00-00	00-00	
Agosto 1852 de id.	00-00	00-00	
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	
Ferrocarriles de 2.000.	48-00	49-00	
Id. de 20.000.	175-75	176-00	
Banco de España.	00-00	00-00	
Credito comercial.	00-00	00-00	
La Peninsular.	00-00	00-00	
Billetes del Banco de			
Castilla.	00-00	00-00	
CAMBIOS.			
Londres, a 90 días fecha.	49-10	49-10	
Paris, a 8 días vista.	5-14	5-14	

Imprenta de J. Noguera, a cargo de M. Martínez, Bordadores, 7.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA VULNERINA.

Cura todas las heridas, cortaduras, rasguños, contusiones, quemaduras, mordeduras, llagas recientes o antiguas, con una sola aplicación, úlceras varicosas y otras y hace desaparecer toda fetidez. Ataca las hemorragias, neutraliza las picaduras de insectos venenosos, moscas perniciosas, abejas, avispas, mosquitos, arañas, escorpiones y otros.

PARIS: Philippe y compañía, 24, rue d'Enghien.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. Morales, Frera, 3565.

D. Martínez y P. García.

El linimento BOYER MICHÉL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las costras, recientes o antiguas, los equinos, mataduras, alcañales, maletas, debilidad de piernas, etc., etc.

En París, DORVAULT, 7, rue de Jony.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 22 reales, Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

NO MAS FUEGO,

50 años de buen éxito.

El linimento BOYER MICHÉL, de Aix (Provence), reemplaza el fuego sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las costras, recientes o antiguas, los equinos, mataduras, alcañales, maletas, debilidad de piernas, etc., etc.

En París, DORVAULT, 7, rue de Jony.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 22 reales, Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

COLORETE Y BLANCO DE MARÍA ANTONIETA.

Fábrica de *Martin, hijo*, proveedor privilegiado de la reina, de las emperatrices Josefa y Maria Luisa, de la duquesa de Berry, etc., así como de las cortes extranjeras. Casa fundada en 1760.

Estos productos, los únicos mencionados en la exposición universal de 1867, comunican al cutis una frescura deliciosa, conservando su juventud en vez de alterarla.

En París, *Martin, fils*, 414, rue San Honoré. En Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, 46, 64 y 100 rs.: sus depositarios de Madrid y provincias.

JARABE DEL D^{HO} HONOR.

CONSENEGA DE AUSTRALIA.

Sordo, 31: por menor Ss. BORRELL, H^o MORENO MIGUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

Remedio infalible de las tribus de ese país

contra la tos, el asma, la tisis, etc. Precio

17 rs.—Paris, 9, rue de la Bourse.—

Madrid, por mayor Agencia franco española,

Sordo, 31: por menor Ss. BORRELL, H^o MORENO MIGUEL, ESCOLAR, SANCHEZ OCAÑA Y ORTEGA.

PAPEL RIGOLLOT

O MOSTAZA EN HOJAS

PARA SINAPISMOS

Adaptado por los Hospitales de París, las Ambulancias y Hospitales militares

y por las marinas francesas e inglesas.

Conservar al polvo de mostaza todas sus propiedades, obtener en pocos instantes con facilidad un efecto decisivo con la menor cantidad posible de medicamento, he ahí los problemas que M. RIGOLLOT ha resuelto de la manera mas acertada.

(A. BOUCHARDAT, *Anuario de Terapéutica*, año 1869.)

Exijase la firma adjunta, hay falsificadores. — PARIS, 36, rue

Vieille-du-Temple. — Agente general para la venta por mayor en Es-

paña: J. P. CASTAÑO, Cruz, 12, principal, Madrid. Al por menor,

por todas las Droguerías y farmacias del Reino.



PASTILLAS DE BELMET

Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho

(Rubiales-Alto (Cuenca) 8 de Noviembre de 1872.)

Muy señores míos: Hallándome en un estado desesperanzado de recobrar mi salud, molestándome una tos muy sutil, pero muy grave, con una fuerte afección al pecho que no me dejaba respirar y me producía grandes dolores, de los cuales hace más de un año me venía resintiéndome, pero en un estado tan crítico hace cuatro o cinco meses a esta parte, que tenía que hacer cama un día si y otro no; así que agravándose mi enfermedad cada momento, hasta el extremo de no darme ninguna persona de las que me veían un mes de existencia; pero hallándome suscrito al periódico *La Verdad*, donde leía con frecuencia los resultados maravillosos de las *Pastillas de Belmet*, me decidí a tomar una caja de dichas pastillas, sin fe ninguna; pero cuál ha sido mi alegría al ver sus resultados tan pronto como seguros, pues con dicha caja cedí la tos, tuve ganas de comer y no hice ya más cama, y a la conclusión de otra caja que me traje un amigo a últimos del pasado Setiembre, también procedente de sus farmacias, me hallé completamente restablecido y dedicándome hoy a toda clase de diversiones y esfuerzos propios de la juventud. Adjunto es el importe de otra caja para que me la remitan, pues no quiero carecer de las pastillas que, después de la Divina Providencia, les debo la vida.

Les autoriza para hacer el uso que gusten de esta carta el que tiene deseos de poderles ser útil; y entre tanto, se ofrece de Vds. afelicitos S. S. O. B. S. M.—Antonio Anguix.

Las *Pastillas de Belmet* se expenden en Madrid en las farmacias de sus autores D. Vicenç Saiz y D. Felix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta de San Pablo, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.

Precio de la caja con su instrucción, 30 rs.—En los pedidos de mas de seis cajas, el 25 por 100 de rebaja.

FIJARSE BIEN: Todas las cajas que no lleven las firmas Saiz y el Monte o en el papel blanco que cubre la caja, y debajo de este papel la litografía del Pastor en colores, son falsas, lo cual ponemos en conocimiento de los que de dichas pastillas hagan uso.

OTRA. Cada pastilla para ser verdadera debe tener grabado por un lado Montero Saiz y por el otro PASTILLAS DE BELMET.

DEPOSITARIOS.—Albacete, farmacia del Sr. Martínez.—Alicante, farmacia del Sr. Rodríguez Hernández.—Alcorcón (Alicante), farmacia del Sr. Alfonso, Mayor, 8.—Almudévar, [Bada] [Bada], drogueria del señor

ENFERMEDADES CONTAGIOSAS.—Los aceites de hígado de bacalao hidrargírico y iodoformico-ferreos se unen maravillosamente, pues son a la vez reconstituyentes y específicos.

Depósitos: Paris, GODIN, 96, faubourg Saint-Martin.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 24 rs., Sres. Borrell, Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega.

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, Paris. En Madrid, a 22 rs., Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

ESPIRITU MINERAL ZUCCANI

La mejor y la más acreditada de todas las *benjamins* para limpiar los guantes de piel, quitar, sin dejar olor alguno, las manchas de los tejidos de seda, vestidos, encajes y ricos telos de mueblaje, etcétera.

La usan tambien con gran éxito los relojeros para limpiar el mecanismo de los relojes.—Precio 6 y 11 reales fresco.

Paris G. Tardif y compañía, 51, rue du Temple.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. Morales, Frera, Domingo Martínez y Pascual García. (Núm. 3.652.)

ELIXIR DEL DOCTOR GUILLÉ

PREPARADO POR PAUL GAGE, FARMACEUTICO.

Calle de Grenelle Saint Germain, núm. 9, en Paris.

Único propietario preparador del verdadero Elixir tónico, antilemático y antibilioso del doctor Guillé, conocido desde hace 75 años y aprobado por la academia de medicina como remedio soberanamente eficaz contra las enfermedades biliosas las enfermedades de la piel, contra la apoplejía, las enfermedades serosas linfáticas, las enfermedades de las mujeres y de los niños, etc., etc.

Las personas que deseen usar el Elixir tónico, antilemático y antibilioso del doctor Guillé, pueden procurarse gratis en casa de todos los farmacéuticos, depositarios de este elixir, el librito que trata de las enfermedades ocasionadas por la bilis y los humores viciados, y de los medios de combatirlos eficazmente uno mismo por el uso del ELIXIR GUILLÉ.

IMPORTANTE. Mr. Paul Gage compró en 1832 la parte ELIXIR que pertenecía a su predecesor Mr. Oules, y en 1867 la parte que explotaba Mr. Dupont.

Hoy es, pues, el único propietario de este útilísimo medicamento.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, a 16 rs., Sres. Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

VULNERINA.

REPARADOR DEL DERMIS CON PRIVILEGIO.

Cura todas las heridas, contusiones, quemaduras, picaduras de insectos venenosos, detiene las hemorragias, alivia la obesidad.

Preserva de las *raspaduras* las personas obligadas de guardar la cama por consecuencia de largas enfermedades y si la piel está cortada, la cura muy pronto.

Eminente efecto anti-séptico destruye los *masas morbosas* y permite cuidar sin ningún peligro propio las personas atacadas de enfermedades contagiosas o epidémicas, como *calenturas filloideas*, *sarampión*, *escarlatina* y otras calenturas eruptivas, hasta del cólera, y preserva de la gangrena.

Vénase por mayor Paris, 24, rue d'Enghien, casa Hermelin-Philippe. MADRID, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega. (3564.)

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

En provincias, los depositarios de la Agencia.

IMPRESORA BARRINGER.

PRIVILEGIADA.

para imprimir uno mismo.

2, — Passage du Grand Cer, — 2.

PARIS.

Esta prensa, de una extrema simplicidad permite reproducir a cualquiera de 1 a 1.000 o mas ejemplares de escritos, planos, dibujos, música, prospectos, anuncios, como trazados con tinta y papel ordinarios.

La supresión completa del prensador (rateau), hace que la Impresora sea un objeto de una utilidad incontestable, fácil de manejar y no se parece en nada a las máquinas de imprimir conocidas hasta hoy. —En Madrid, en la Agencia franco-española, Sordo 31, hay generalmente algunos modelos, y se transmiten los pedidos.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.

Precios en España, desde 300 a 750 rs.